



Tomatito

«La guitarra es una forma de vivir»

Maestro indiscutible del flamenco, el Festival le verá actuar y dar después algún «secretillo» en una clase magistral

LUIS MIRANDA
CÓRDOBA

A las tablas del Gran Teatro se sube esta noche (21.00 horas) uno de los grandes de la guitarra, José Fernández Torres «Tomatito», que acude en formato sexteto, con un nuevo disco, «Soy flamenco», bajo el brazo.

—¿Qué novedades tiene el concierto de hoy con respecto a las últimas veces que le hemos visto en Córdoba?

—Bueno, pues estoy haciendo algunos temas nuevas del disco, «Soy flamenco» con solo teclado y bajo. Al teclado José María Cortinas y al bajo Antonio Ramos Nacar, y haciendo algunos temas del disco nuevo.

—¿Y ese disco nuevo qué tiene que no tuviesen los anteriores?

—Bolero, por ejemplo, una rumba, y cosas como la rondeña, que hacía tiempo que no hacía. En este disco, defino lo que hago y siento en un momento dado de mi vida.

—Para alguien que vive de la guitarra, ¿es una forma de expresión? ¿Se habla a través de ella?

—Es una forma de expresión, es una forma de vivir. Estás todo el día con ella, en contacto.

—Usted ha trabajado el flamenco puro, el acompañamiento a cantaores, pero también la fusión. ¿Con qué se queda de cada una de las cosas?

—Desde el punto de vista de la guitarra, el flamenco aporta lo más importante del sistema de la guitarra. En la fusión se aprenden temas nuevos, acordes nuevos, armonías, melodías nuevas que vas incorporando y vas reinventándote un poco en el flamenco.

—También dará, además del concierto, una clase magistral.

—Sí, yo no acostumbro a hacerlas, pero está el hecho de que a los chavales les gusta aprender las cosas de los discos y preguntar. Lo hago porque las veces que lo hago me divierto mucho con ellos.

—Y en esas clases magistrales, ¿qué se puede transmitir a los alumnos?

—No sé, lo que ellos ven sobre mí. La técnica está a la orden del día, con los medios de comunicación y el soporte que hay hoy, que todo el mundo lo ve. Se les puede explicar cosas que a lo mejor no lo pueden estudiar de los dis-

cos. Algunos secretillos que no son propios, sino del flamenco, del flamenco de toda la vida. Lo que ellos digan, pero encantadísimo de hacerlo.

—Porque habrá cosas que uno sepa y que no se podrán enseñar. Y no porque no se quiera, si no porque no se puedan explicar.

—Exactamente, son secretillos, no son secretos. A ti te sale fácil, y ellos lo ven y preguntan: «a ver cómo es esto, a ver cómo es eso». Se lo explicas un poco más despacio, o con algún truquillo que haya por ahí, y lo ven más claro. Algunas cositas que parecen insignificantes, pero es lo que causa que escuches eso que te agrada.

—En Córdoba se piensa que su Festival de la Guitarra es el más importante de entre los dedicados al instrumento en el mundo. ¿Cómo se ve desde fuera de Córdoba?

—También lo vemos así, porque no sólo es guitarra flamenca. Yo pregunto siempre quién va, y va John Williams, George Benson, Pat Metheny, cualquier guitarrista importantísimo de cualquier género de música te lo puedes encontrar ahí. A nosotros, los instrumentistas que tocamos la guitarra, y la guitarra flamenca, que está tan avanzada y tan bonita y tan moderna, nos agrada ver esos espectáculos en Córdoba. Lo hace grande, es el Festival del mundo de la Guitarra.

—Parece que conoce bien todos los géneros. ¿Ha cogido alguna vez una guitarra que no sea flamenca?

—Bueno, no suelo, no suelo, porque no sé tocar otra guitarra (ríe).

—¿Se atrevería, alguna vez?

—Bueno, si hay que hacerlo se hace, pero yo creo que estamos bastante ocupados. A veces no podemos con la guitarra que conocemos toda la vida, si viene otra que conocemos menos, menos podremos.



Festival de Córdoba

«Aquí puedes encontrar a cualquier guitarrista importantísimo de cualquier género de música»



Novedad
El guitarrista almeriense presenta «Soy flamenco» con un formato nuevo acompañado por bajo y teclados

José Fernández Torres, «Tomatito», durante una entrevista

ÁNGEL DE ANTONIO

Pavel Steidl, en el Teatro Góngora

Pavel Steidl (República Checa, 1961) es uno de esos guitarristas que no deja impasible a su público. Ha vivido muchos años en Holanda y tras ganar en 1982 el primer premio del Concurso Internacional de Guitarra de Radio France en París, su carrera nunca dejó de crecer. Desde entonces, Steidl está considerado como uno de los guitarristas clásicos más prestigiosos de su generación. Pavel Steidl, que visita el Festival tras hacerlo en 2005, actúa en el Teatro Góngora a las 21:30 horas y ofrece un programa dedicado a la música de algunos bohemios aristócratas donde interpretará obras de maestros como Cervenka, Niccolò Paganini o Mertz, entre otros.

Entrañas eléctricas

SINFONITY

Género: *Sinfónico para orquesta de guitarras eléctricas. Repertorio: Obras de Ravel, Vivaldi, Bach, Rossini, Rimsky-Korsakov, Prokófiev, Holst, Mozart, Beethoven y Falla. Dirección musical: Pablo Salinas. Lugar: Gran Teatro. Fecha: 7 de julio.*

LUIS MIRANDA

Para entender lo que iba a pasar en el Gran Teatro había que fijarse en el exterior, donde estaban algunos habituales de la Orquesta y hasta público familiar, pero también gente con emblemas «heavy», pelo largo, tatuajes y camisetas negras o desteñidas, que nunca se prodigaron en sitios donde programan a Mozart o Bach. De todos los espectáculos del Festival de este año, Sinfonity era el más audaz y el más inclasificable,

pero el público del Gran Teatro se enganchó enseguida a su propuesta de llevar la música clásica a la polifonía de las guitarras eléctricas.

Más que un director de batuta al uso, Pablo Salinas se comportó como el líder de un grupo de rock al frente de docena y media de buenos músicos que llevaron los colores y matices de una orquesta a la diversidad de ampliaciones y tonos de la guitarra eléctrica, y que de paso demostraron que las inquietudes y el alma del hombre moderno estaban ya en una sinfonía o un concierto clásico.

Sinfonity apareció en el escenario con el «Bolero» de Ravel y de primeras enseñó que no iba a lo fácil. No se disponía de la orquestación infinita original, pero los músicos se hicieron con la hipnótica obra más preocupados por la estructura y la lógica interna que por el seductor tema del baile. El grupo ofreció después un completo extracto de «Las estaciones» de Vivaldi, donde dejó ver la variedad de registros y tonos de su orquesta, con Pablo Salinas en

papel estelar y la exuberancia intacta del compositor veneciano.

Tras un «Adagio» con la altísima espiritualidad de Bach, Sinfonity se sobrepuso a un pequeño problema técnico y regreso con bríos: las oberturas de «Guillermo Tell» y «El barbero de Sevilla», con su vigorosa animación y su ironía, que hacían pensar si Rossini no sería una estrella del rock «avant la lettre». Magnífica «Marte» de «Los planetas» de Holst, a la que sacaron la atmósfera inquietante y terrible, poco antes de que Pablo Salinas modulara su guitarra como un clarinete para hacer una brillante versión del concierto de Mozart para ese instrumento.

El público aplaudió a rabiar para pedir bis y llegaron con el estremecedor primer movimiento de la Quinta Sinfonía, símbolo perfecto de que el viaje a las entrañas del hombre para contarle en música lo hizo Beethoven mejor que nadie. La grácil «Danza del fuego» de Falla, a la que se sumó Peter Blanchett, cerró una noche de placer sin etiquetas.



La orquesta de guitarras eléctricas Sinfonity, en un momento del concierto de ayer

RAFAEL CARMONA

Apuntes del Festival

PROGRAMA FORMATIVO

Esperanza Fernández y Barrueco, en los cursos

Los días de hoy y mañana, el maestro Manuel Barrueco ofrece su curso de interpretación para guitarra clásica, un campo en el que está muy reconocido internacionalmente. Desde hoy y hasta el día 11, la cantante sevillana Esperanza Fernández imparte por primera vez en el Festival de la Guitarra un curso de canto dedicado a «Las Cantiñas» del Pinini y a las seguriyas. Esperanza Fernández ha destacado sobre todo en la interpretación de «El amor brujo».

PRESENTACIÓN

Un libro recoge las jornadas de estudio sobre Sábicas

El Palacio de Congresos acoge al mediodía de hoy la presentación de «Nombres propios de la guitarra, volumen XI: Sábicas», que recoge las conferencias del año pasado con motivo de las XI Jornadas de Estudio sobre Historia de la Guitarra. Estará presente Manolo Sanlúcar. Se darán a conocer otros dos libros: «Django Reinhardt. Un gitano en París», de Juan Pedro Jiménez Aparicio y Emilie Durand; y «Método de iniciación a la guitarra clásica», de Marcos Villanueva.